

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA. DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XIII ————— NÚM. 528
Palma de Mallorca 1.º de Mayo de 1912

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador. — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

1.º de Mayo

Mucho entusiasmo ha producido siempre el sólo anuncio de proyectar la celebración de la fiesta del trabajo.

Con más motivo, este año, por el ansia que siente el pueblo de que se renueve el estado político y social de España, debemos los obreros palmesanos demostrar que no estamos dispuestos a sufrir la tiranía que sobre nosotros pesa.

Un pueblo, como el español, que soporta un régimen nefasto que únicamente procura dar cumplida satisfacción á sus particulares intereses, con gobernantes que alternan en el Poder para cumplir los compromisos personales que adquiere en la oposición; con gobernantes que en vez de velar por el mejoramiento del pueblo se dedica á imponer cargas á sus administrados; con gobernantes que sólo están dispuestos á servir los intereses de la monarquía, del capital y del clero; con gobernantes que nos lanzan á aventuras guerreras para defender egoísmos de unos cuantos plutócratas que no sienten otro amor que el de su propio bolsillo á costa de que la masa sana vierta su sangre; con gobernantes que sus mezquindades llegan á prohibir á los trabajadores manifestar su opinión, procesándolos, encarcelándolos, disolviendo sus sociedades y clausurando sus centros; con gobernantes que no tienen el valor cívico de abolir la maldita ley de Jurisdicciones, baldón de España ante las naciones cultas, este pueblo no debe concretarse el 1.º de Mayo á reclamar una legislación obrera, sino que debe pedir la pronta terminación de la guerra de Melilla; abolición de la ley de Jurisdicciones; amnistía por los delitos políticos y sociales y levantamiento de la suspensión de Sociedades y Centros obreros.

Por tanto: La Federación de Sociedades Obreras, Agrupación y Juventud Socialista, invitan á los trabajadores palmesanos y á cuantos estén conformes con las ideas emancipadoras, á todos los actos que se realicen en dicho día y principalmente les recomiendan asistir al mitin y á la manifestación,

para que vean nuestras autoridades en particular y la burguesía en general, que los esclavos del trabajo, de esta ciudad, sienten ansias de justicia y emancipación.

Obreros: Aborreced el alcohol y aficionaos á la lectura; ganaréis en salud, en capacidad, en intereses.— P. Iglesias.



Pablo Iglesias Posse
Diputado Socialista

Sí avanzamos

Crear que el Partido Socialista en España, en tanto no disminuya la ignorancia obrera y no mejoren las condiciones económicas de la misma clase en apreciable grado, puede dar pasos de gigante, es, á juicio mío, soñar.

Aparte del acierto que haya en los directores de una colectividad socialista, el desarrollo y la prosperidad de ella depende siempre de la situación del país. Si éste cuenta con escasa industria y tiene un crecido número de analfabetos, dicha colectividad progresará lentamente; si por el contrario, la industria es próspera y la instrucción está difundida, la organización política avanza con rapidez.

Encontrándose nuestra nación en el primer caso, y tropezando además el Partido Socialista en otras dificultades los pasos que este da son cortos. Es de sentir que así sea; pero no por eso razonablemente hay que negar que anda, que adelanta.

Decimos esto porque no faltan correligionarios que, ya fundándose en la táctica que mantiene el Partido, ya atribuyéndolo á nuestro carácter, suelen afirmar que no avanzamos, que

estamos casi como al principio, que son catérides los esfuerzos que hacemos.

Para demostrar que los que eso afirman están equivocados citaremos unos cuantos hechos.

¿Tenía antes el Partido la misma fuerza moral que hoy?

¿Contaba antes con el número de concejales que cuenta ahora?

¿Pasaba la tirada total de todos sus periódicos de 22.000 ejemplares como pasa al presente?

¿Teníamos antes locales propios, como los tenemos hoy, en Mieres, Oviedo, Madrid y otros puntos?

¿Disponíamos de Cooperativas como las de Bilbao, Oviedo, Vigo, Madrid y otras poblaciones?

¿Existía un organismo obrero como la Unión General de Trabajadores, en la que hay alistados más de 83.000 hombres?

¿Habíamos llegado á organizar en Madrid más de 30.000 obreros y á que todos tuvieran un común domicilio?

¿Disponíamos antes de fuerzas suficientes para realizar lo que es casi seguro realizaremos dentro de un año ó poco más: convertir en diario *El Socialista*?

¿Alcanzaba la clase obrera el grado de conciencia que posee hoy?

No. Por lo tanto, el Partido Socialista y el movimiento societario ó sindical, que es obra de los socialistas, han avanzado.

Más hubiéramos querido todos que hubiesen avanzado; pero el que no hayan llegado á donde llegan nuestros deseos, no debe ser motivo para que neguemos la realidad.

Y si hasta aquí, luchando con muchas dificultades, hemos avanzado, en adelante, que lucharemos con menos, avanzaremos más.

Sobre todo, sabiendo que no nos falta lo principal para lograrlo: la firmeza de nuestra voluntad.

Pablo Iglesias

Satisfacciones á tiempo

Entre las reivindicaciones proletarias del 1.º de Mayo, la principal, sin disputa, es la que reclama la reducción de la jornada á ocho horas como máximo.

Cuando se plantea una cuestión de carácter social, inmediatamente surge la idea mixtificadora que ha de embrocharla, propalada, como es natural, por los enemigos de la solución justa propuesta, no porque no hayan entendido lo que desea, sino porque no les conviene entenderlo. Y así establecen el mayor confusiónismo, recurso supremo de inteligencias demasiado vivas.

El ansia de reducir legalmente la jornada de trabajo se manifestó hace muchos años por la clase obrera; desde que tuvo conciencia de su posición inferior, como remedio á infinitos males que no es del caso enumerar. Enseguida surgió el manoseado tópico de la libertad del trabajo, como si se pidiera que el trabajo fuese esclavo cuando precisamente lo es.

Alí está ya el confusionismo: no es igual reclamar cortapisas para la libertad del trabajo que pedir las para la libertad de hacer trabajar á otro en provecho propio, que es lo que nosotros demandamos en 1.º de Mayo.

Que el hombre de ciencia, que el literato, que el artista; todos aquellos, en fin, que prestan servicios individuales y contratan libremente hasta cierto punto la cuantía y el valor de ellos, quieran trabajar sin límites hasta extenuarse, allá se las compongan consigo mismos; que el patrón se meta en su despacho y consagre todo su tiempo al fomento de su negocio, el verás: será una forma de suicidio tan legítima, si le sale mal la cuenta y contrae una enfermedad, como la de tirarse por el viaducto.

Pero tolerar que el que alquila brazos, el contratista de fuerza de trabajo para obtener de ella utilidad, ganancia, disponga de todos los medios legales para esquivarla y cruzarse mucho más de lo que se cruzaría si el vendedor de esa fuerza le costase dinero, como le costaba el esclavo ó como le cuesta ahora una máquina ó un animal de carga, no debe ser socialmente tolerable: la libertad de hacer trabajar (hacer sudar dicen los ingleses), ni es justo, ni puede consentirlo la sociedad.

Una prueba de que ya lo van entendiendo los que deben entenderlo esta es la ley del trabajo de la mujer y el niño, donde se limita á once horas la jornada, y la del descanso, en que se prohíbe el trabajo en domingo por cuenta de otro.

Claro es que no se ha conseguido aún una disposición de carácter general que limite la jornada para todos aunque no fuera en la medida reclamada; pero los términos de la cuestión van aclarándose y el *confusionismo* será derrotado, porque se sabe que cuestión bien planteada es cuestión resuelta. Aparte de que muchos obreros han conseguido reducir prácticamente la jornada de trabajo, sin aguardar la labor de los legisladores, por su decidida acción corporativa: esperan andando.

A desvanecer estas confusiones ha contribuido eficazmente la demostración universal del 1.º de Mayo, y por lo menos esto hemos sacado de ello, que no es poco.

A. García Quejido

La huelga de zapateros

Balace del estado actual

Por los síntomas que presenta el movimiento actual de la huelga de zapateros, auguramos un posible y honroso triunfo para los obreros de obra prima. Por la razón que les asiste, como por la cordura y sensatez que estos compañeros están demostrando en una lucha provocada por soberbios patronos, la opinión se ha puesto de parte de los obreros y preséntales verosímil éxito el conflicto; como podrán nuestros lectores comprobar por los datos siguientes:

Desde que principió la huelga, se han marchado de Palma, sin contar los que emigraron al hacer la primera petición, unos 70 trabajadores á Mahón; 10 á Marsella y 40 á los pueblos; en Mahón se pueden colocar aún 130; en Alayor unos 40, y «El Aguila», casa que ha concedido la petición en el instante de reclamarla, emplea próximamente 25 operarios; que dan una suma, poco más ó menos, de unos 300 trabajadores, que en breve plazo estarán ocupados fuera de la Ciudad.

Siendo 500 los huelguistas, quedará reducido de aquí á unos días, á 200: número que pueden sostener la huelga por algunos meses.

Si á estas facilidades, añadimos la oferta que un señor les ha hecho para que pongan un taller colectivo, que los trabajadores acogen con simpatía, y lo bien que el pueblo responde aportándoles donativos, fácil será comprender lo acertados que andamos en nuestros cálculos al dar como por seguro el triunfo de los proletarios, en huelga, del gremio zapateril.

Considerando de justicia y equidad, moral y materialmente, las aspiraciones de los obreros, y torpe é inhumana la actitud y procedimientos de sus patronos, amparados por la autoridad que antes de estallar la huelga se ha mostrado partidaria de éstos sin que haya interpuesto el menor recurso en favor de los explotados, y sí, de los explotadores, so pretexto de garantizar la libertad del trabajo, recomendamos á todos los trabajadores contribuyan con su óbolo á fin de que nuestros hermanos de luchas y fatigas por la existencia, obtengan un éxito completo.

¡Trabajadores! tened en cuenta que la victoria de los obreros zapateros es la victoria de todos los explotados.

A. P.

PLENILUNIO

Cuando regreso á los mios, hacía Oriente, el plenilunio se eleva entre la bruma del lejano horizonte, aclamado por la voz de los nocturnos que llena el espacio del crepúsculo con la manifestación de su alegría. Diez minutos después, el astro ha traspuesto la zona luminosa en que aparecía y se muestra en todo el esplendor de su suavísima belleza. Entonces me he detenido, y, ante él, se han despertado sucesivamente en mí las tres explicaciones de su origen y naturaleza que estrategizadas se hallan en nosotros por efecto de la sedimentación de la cultura.

Primero, el hermoso mito de Artemisa ó Diana, en que la represento el mundo clásico Pagano. Luego, con el cristianismo medioeval, la «pesta eterna», como la imaginó Dante Alighiosi:

*Dentro de sé, l'eterna margherita
Ne ricevete, come acqua ricepe
Raggio di sole, simanendo unita*

y ahora la extraña é interesantísima teoría de algunos cosmólogos - de Jorge Dawin, por ejemplo, hijo del gran naturalista, — la cual es un pedazo de esta nuestra Tierra, salido de sus flancos, donde dejó la huella que cubren las aguas profundas de los dos grandes mares.

¡Cuán bellos los tres símbolos en que se representa el amor y el interés de nuestra alma hacia la pálida luminaria de la noche!

Pero el último — al fin, hombre moderno — es el que por parte mía más me interesa y el único

que me parece dar el sentido de la inevitable melancolía del plenilunio.

¡Pobre hija muerta prematuramente ante la vieja madre viva!

C. Bernaldo de Quirós.

Suprimir las ideas es secar la fuente de donde mana el porvenir. Ninguna generación tiene derecho á interrumpir así el curso de la Historia. Ninguna está autorizada para fallar supremamente sobre lo verdadero y lo falso.—Alfredo Calderón.

El verdadero progreso

La ley impuesta por la moral eterna, exige que todas las manifestaciones de la vida, lo mismo individual que colectiva, deben estar inspiradas por el espíritu de equidad y justicia, y resulta ya un axioma por lo sabido, y por sus consecuencias, que las leyes en que se basa la sociedad capitalista, son la injusticia y la imposición brutal de la fuerza.

A esto es debido, que el progreso material de las cosas, no esté en relación con el beneficio, que de él deben esperar la mayor parte de los seres humanos. Lo que creó el genio, y realizó el esfuerzo colectivo, sólo aprovecha á una parte de la sociedad, y no cumple la misión bienhechora para cuyo fin debió ser creado. El adelanto, en todo lo existente, es por el contrario, en muchos aspectos de la organización social, motivo de mayor esclavitud y miseria, para los que sólo poseen su fuerza de trabajo.

El empuje de ideales justicieros acabaron con el dominio del capital, evitando para siempre, continúe acibarando y destrozando, con sus garras de fiera, el sagrado don de la vida humana.

Una sociedad moldeada para el bienestar de todos, sin las luchas salvajes que ocasiona el provecho personal, será la verdadera palanca de Arquimedes, que permitirá á la sociedad, ascender triunfalmente á la gloriosa cumbre del progreso sin límites.

Amparo Martí.

Barcelona.

Por versatilidad se malogran infinidad de felices ingenios y se dejan por hacer grandes empresas.

Reivindicaciones

Importantes son los agravios inferidos á la clase obrera por los representantes de la burguesía que actualmente se hallan en el poder.

El cierre de una porción de Centros Obreros y la prisión injustificada de buen número de compañeros, con pretexto de los últimos sucesos de septiembre, son prueba evidente del respeto que á las autoridades les merecen las leyes escritas cuando estas garantizan derechos á los desposeídos.

En el 1.º de mayo, pues, fiesta del trabajo, dedicada por completo á las reivindicaciones de la clase productora, deben proferir todas las bocas palabras acérbas y producirse actitudes airadas para condenar tales atropellos.

De la mayor transcendencia es que los con-

cientes se den cuenta de la benéfica influencia que ha de tener para el desarrollo de la conciencia de clase el que no pase injusticia, arbitrariedad ó chanchullo, ya sea de las autoridades, ya de la clase patronal, sin que nuestros pechos, hinchándose en santa cólera, propague la indignación de que nos hallemos poseídos, á todas sociedades y todos los compañeros que abarque nuestro radio de acción.

En el 1.º de Mayo, fiesta universal del proletariado, en que la solidaridad de los oprimidos halla su más alta expresión, en que prescindiendo de fronteras y razas, afirmamos nuestra fraternidad, ha de encontrar la más completa y dura condenación, la política belicosa que los partidos monárquicos vienen desarrollando en Marruecos.

Siendo los intereses del mundo del trabajo iguales en todos los países, estando solidariados por comunes aspiraciones, no puede haber motivo ninguno, ni interés en los trabajadores, de que haya guerra entre dos países sino que, al contrario, es de la más alta transcendencia para los desposeídos el que la paz reine sin interrupción, á fin de que los medios de producción, desarrollándose indefinidamente, le pongan en la necesidad de apoderarse del poder político, y con objeto de efectuar la transformación de propiedad.

Es, pues, suicida para los intereses de la nación y contraria por completo á nuestros intereses, la guerra del Rif, y así como en multitud de ocasiones ya hemos protestado de ella, hoy en que todo el proletariado consciente del mundo, se reúne para pasar balance de la acción desarrollada durante el año y en que el deseo de paz late fuerte y poderoso en todos los corazones, he de levantar mi voz para gritar:

¡Viva la paz! ¡Abajo la guerra!

Alzina.

Barcelona 24-4-12.

Dentro del vasto círculo de lo posible, para el hombre, por árdua que sea una empresa, con la perseverancia, la consigue.

Los proletarios

Quando recuerdo que la masa proletaria del orbe en un día dado como el 1.º de Mayo se mueve, se reúne, se manifiesta y esparce por doquier un átomo de rebeldía contra el opresor capital, viene á mi memoria aquellos tiempos que nos prescribe la Historia del señor feudal; aquel opresor del hombre libre que al menor grito de mando bastaba para que todos se moviesen y mansamente hicieran funcionar la máquina, la tierra, el arado y arrancaran el fruto de la tierra para después entregárselo.

Comparad el obrero de hoy, el proletario, al de los tiempos remotos y comprenderéis la diferencia que existe entre unos y otros; aquéllos con una simple mirada de su amo obedecían cabizbajos su imperioso mando, cual mansos corcheros; hoy dista mucho en comparación con nuestros antepasados; lucharon aquellos para conquistar una libertad de que carecían, y al fin obtuvieron lo que tanto anhelaban: la burguesía.

El proletariado hoy se reúne, no para mostrar su conformidad al régimen imperante, la bur-

guesía, sino para decirle de que si el feudalismo fué un Estado injusto, también lo es el capitalismo de hoy; porque engendra odios y rémoras, mantiene la división de razas, una continua guerra entre la humanidad y por lo tanto la lucha de clases no cesará mientras el proletario no haga valer su unión ante los representantes de la burguesía.

Los hijos del trabajo deben tener el 1.º de Mayo como una fecha sagrada, contribuir á ella con toda la fuerza de que disponga para afianzar un movimiento universal; signo de que al fin resplandecerá el trabajo soberano.

La misión del obrero es de transformar la sociedad capitalista por otra en que reine la verdad y la justicia.

Frau Llinás.

La fiesta del trabajo

Las rudimentarias asociaciones, existentes en España, antes de que el Socialismo proclamase el principio de asociación, se conocían con el nombre de hermandades, dirigidas por el clero bajo la advocación de los santos y cada gremio veneraba en su día á su santo patrón sin otro fin que procurar en la vida para la muerte. Por eso, en España, abundan más las pompas fúnebres, iglesias, oratorios y cementerios, que las bibliotecas, librerías, escuelas y centros higiénicos.

Los carpinteros, zapateros, médicos, abogados, herreros, sastres, notarios, plateros y cómicos, conservan aún esas antihumanas hermandades, y se reúnen para rezar ostentadamente un día del año al santo patrón de cada gremio, llamando á dicha fecha fiesta del trabajo.

Todo el objeto de esas antiguísimas sociedades, cabijadas hoy en diferentes centros fanáticos es la más vana de las estupideces; la pompa fúnebre, el culto á la muerte, la oración, el ayuno; en dos palabras, el martirio y el embrutecimiento es la educación de las nuevas sacerstías, beatizadas con el mote de patronatos obreros.

Los socialistas van paulatina, persistentemente, condiciones necesarias para construir el vasto edificio que se proponen, sustituyendo á las corruptoras hermandades por las humanitarias asociaciones en las cuales se atiende más á la cultura y la higiene que á la oración y pompas de la muerte.

También los socialistas se reúnen en un día señalado del año, no para rezar al santo patrón de cada gremio, muy al contrario, se reúnen en manifestación mundial sin distinción de razas y sexos para reclamar las justas, humanas y redentoras disposiciones que sirven de punta á las loables aspiraciones de los trabajadores, todos, cuya finalidad no es otra que abolir el *santo patrón*, nombre odioso y espejo fiel del régimen burgués, y adorar en su puerto á la *Santa Ciencia*, guía y norte que á la Humanidad ha de dar la emancipación.

Por eso, en este día señalado, —1.º de Mayo. —las verdaderas organizaciones obreras—organizaciones socialistas—salen de los verdaderos centros obreros,—casas del pueblo—á cantar *Himnos* de gloria bajo los rayos luminosos del Sol á la única y verdadera fiesta del trabajo. El 1.º de Mayo.

A. Perez

La jornada de ocho horas y la fisio-psicología

Que el socialismo marxista está de perfecto acuerdo con los datos y las inducciones de las ciencias experimentales, es cosa probada, entre innumerables ejemplos, por la reclamación de la jornada de ocho horas.

El hombre es una máquina—decía el materialista La Metre; pero no está hecho á máquina—añaden la fisiología y la psicología científicas.

El hombre es una máquina en el sentido de que no es sino un laboratorio vivo (como cualquier otro animal ó vegetal), de transformación de la materia ó de la fuerza. Es el laboratorio vivo más complejo que la Naturaleza haya producido á través de la evolución biológica; pero es una máquina que siente, que piensa, que quiere.

Sin embargo, el hombre no está hecho á máquina, porque es una máquina orgánica, es decir, regulada, no solamente por las leyes de la mecánica orgánica, sino también, y sobre todo, por las leyes de la biología y de la psicología.

Pero la oposición á la jornada de ocho horas se basa precisamente en un equívoco científico.

Si el hombre estuviese hecho á máquina la petición de las ocho horas no tendría un fundamento científico, aún teniendo, fuera de este punto de vista, otras justificaciones morales y sociales.

En efecto; la máquina orgánica (una locomotora, una máquina de coser, etc.), no conoce el fenómeno de la fatiga, que es un envenenamiento del sistema nervioso, por las mermas orgánicas del trabajo muscular.

Si una locomotora trabaja diez y seis horas (aparte las cantidades despreciables cada día, aunque notables con el tiempo, de la usura de sus órganos metálicos) da un producto exactamente el doble del que suministraría trabajando ocho horas.

A los obreros que reclaman una disminución en la jornada se les opondrá más ó menos conscientemente, este mismo razonamiento. Y se ha dicho por órgano de los capitalistas: Si el obrero trabaja doce horas dará un producto mayor en un tercio que si trabaja ocho.

Y aquí está el error, porque se asimila la máquina orgánica del trabajador á cualquier máquina inorgánica.

En el hombre, por el contrario—puesto que no está hecho á máquina—las investigaciones fisio-psicológicas acerca del envenenamiento por la fatiga han probado que más allá de cierto límite el trabajo humano es cada vez más débil y desequilibrado. Se ve, por la estadística, que los accidentes en el trabajo su máximo es hacia el fin de la jornada, justamente cuando los tóxicos de la fatiga se acumulan y paralizan las energías del sistema nervioso.

No es, pues, verdad que un obrero produzca en doce horas el doble de lo que produciría en seis.

La jornada de ocho horas está, pues, en perfecta correspondencia con los datos de la fisio-psicología, y la experiencia del rendimiento del trabajo (desde el punto de vista de la cantidad, y, sobre todo, de la calidad), allí donde

ha sido aplicada, confirma los datos de la ciencia.

Y he aquí por qué este ejemplo de la jornada de ocho horas confirma la afirmación de Lassalle: «El socialismo contemporáneo está armado de todas las verdades de la ciencia».

Enrique Feppi.

En el retiro se forma el talento,
y el carácter en el torrente del mundo.—Goethe.

¿Cómo puede salvarse la industria del calzado en Palma?

Más que difícil es imposible curar á un tísico cuando ha entrado en el último periodo de su enfermedad, y yo creo que nuestra industria se halla en igual estado que los tísicos rematados. Sin embargo, hay dos medios para darle la salud, y hasta para devolverle el vigor que otros tiempos tenía. El uno consiste en establecer un minimum de precios por clases en la mano de obra y en las ventas del calzado. Para esto se necesita convencer á los fabricantes de una cosa: de que así no se asesinarían unos con otros ni asesinarían á los obreros ni á la industria y todos ganarían dinero. ¿Hay alguien que tenga amor á esa industria y sea capaz de realizar este milagro? Pues á su lado nos tiene con toda la fuerza de nuestra voluntad y de nuestro escaso saber.

Y el otro medio de salvación es transformar la industria de individual á colectiva, es decir: constituir una cooperativa de toda la producción del calzado de Palma á favor de los mismos obreros. Capital en acciones amortizables es lo que hace falta. ¿Qué no lo hay? Pues el tísico se torna cadáver.

Lo digo en Palma á 1.º de Mayo de 1912.

Lorenzo Bisbal

Trabajadores, si leéis la Prensa obrera, os capacitaréis para lograr vuestro bienestar; si leéis la prensa burguesa, aprenderéis á remachar las chabetas que os tiene oprimidos.

José María...

Don José María es un hombre muy serio y honrado y sobre todo buen creyente, que vive de su trabajo, explotando la industria del calzado ó bien cobrando el *comio* de las acciones de que es poseedor; sean estas de ferrocarril ó minas carboníferas; cobra *honralamente* su interés del veinte, el cuarenta ó el sesenta por ciento; cuando sus obreros ó esclavos le piden un pequeño aumento en su salario, que pueda ir en menoscabo del ingreso que su trabajo *honrado* le proporciona, don José María suele indignarse y asegura, muy serio, que su ruina es inminente si accede á las exigencias de los que amasan sus riquezas.

Pero no creáis, por esto, que nuestro *personaje* tenga ningún punto de comparación con *Tempranillo*, el bandido de la leyenda, honrado y creyente también.

El primero ha realido un evidente progreso

sobre su colega de antaño; no necesita exponer su *sacrosanta* persona á las persecuciones de nadie. Si el héroe de la sierra fué perseguido por *migueletes* de más ó de menos, en cambio, su colega de hoy es muy querido y mimado de los que mandan—como que son su propia esencia—los cuales cuidanse muy bien de protegerle la llamada *libertad del trabajo* para que los desgraciados *amarillos* sean *libres* en su esclavitud.

Por eso, si volviera á la vida el que f. ó terror de los cortijos, se moriría de envidia al ver la diferencia existente entre él y el don José María de hoy.

J. G.

Por un tropiezo no renuncies al propósito que te habias propuesto realizar.—Shakespeare.

¡Viva el 1.º de Mayo!

I

Ya llegó trabajadores
nuestra fiesta anual;
nuestro día festival,
mes de Mayo, mes de flores.
Día de paz, de amores
más reluciente que un rayo,
no lo dejéis en desmayo
hasta lograr la unión.
¡Viva la emancipación!
¡Viva el 1.º de Mayo!

II

Un solo día tenemos
para poder bien gozar
y debémosle respetar;
honrarle todos debemos.
Tal día conmemoremos
porque es nuestro festival,
nuestra fiesta anual,
día que en la historia escrito
está ya esperando el grito
de *Revolución Social*.

III

Mientras que el burgués durmiendo,
tranquilo y descansado
al hombre tiene explotado,
trabajando y sucumbiendo,
sudando se está muriendo:
por el sufre noche y día,
no teniendo ya alegría
porque no puede vivir;
con razón puede decir
¡Abajo la burguesía!

IV

¡Al Progreso Ciudadanos!
hora es ya de despertar;
no dejarse de explotar
por esos monstruos villanos,
Atadlos de pies y manos
que bastante lo merecen
porque sus frutos no crecen
y no saben de producir,
ó son árboles sin servir.
ó habas viejas que no cuecen.

V

Frtales hay á borbotones
y coronillas peladas,
muchas cabezas lanadas

y cuervos que en los sermones
predican las tentaciones
que nos llevan al abismo;
al cruel clericalismo
nos desean de arrastrar;
bien pudieran predicar
lo que es *El Socialismo*.

VI

Recordar fechas pasadas
de lo que es el fanatismo,
el traidor clericalismo
de ideas mal entrañadas,
ni soñadas ni pensadas
de un honrado corazón,
la imbecil inquisición
de Carlos el Hechizado
¿por qué no habéis gritado
¡Viva la Revolución!

VII

De la guerra de Melilla
también podemos decir:
miembros van á sucumbir
si algún *morote* les pilla.
No vá ningún coronilla
con ellos á pelear,
para la gloria ganar
ya que este es su ideal.
¡Oh sembradores del mal
mereceis descuartizar..

VIII

¡Clericales! bien nos pagan
con cruces y escapularios;
se suben los campanarios,
las chimeneas se apagan,
los buenos postres se tragan
y aún descalzitos van;
mas ¿de qué se quejarán?
Nosotros no lo entendemos
porque ni comer podemos
ni un mal mendrugo de pan.

IX

Mientras que el trabajador
gana un jornal, sin razones,
amontonando millones
se está su explotador
sin que le cueste el sudor
que le cuesta al proletario;
no suda, no; el propietario,
quien trabaja es despreciado
como bestia mal tratado.....

Esto es inhumanitario.

X

Tiempo es de enarbolar
la honrada *bandera roja*
que al proletario le antoja,
y no debe de extrañar.
Tanto y tanto de explotar
ya se hace insoportable;
coger al burgués de un cable
es de pura necesidad.
¡Compañeros! ¡realizad!
Y que la lucha se entable.

XI

Vivir así no es vivir:
no vive el trabajador,
engorda el explotador
quien merece sucumbir.
La sepultura hay que cubrir,
la sepultura infernal

que entienda la masa social.
¡Socialistas, unámonos!
Todos en masa pidamos
el aumento de jornal.

XII

¡Compañeros! No cejeis,
guerreád la burguesía
que pronto llegará el día
que el resultado tendreis.
Del progreso gazareis,
no quedeis, pues, en desmayo
que aunque le parta un rayo
se alzaré el proletariado.

¡Dad el grito laureado!

¡VIVA EL 1.º DE MAYO!

G. Fundidoretxo M.

Injusticia Social

Las desigualdades sociales establecidas entre las clases que se divide el régimen presente, constituyen el *inri* de la civilización.

No tan solo injusto, sino antihumano resulta el que débiles seres tengan que sucumbir de inanición por estarles vedado alimentarse con relación al desgaste de sus fuerzas físicas, producido en el ejercicio de la labor cotidiana, dado el insuficiente salario con que son remunerados para poder compensar aquellas, y de cuyas inmediatas consecuencias son favorecidos por la degeneración de la raza, en forma tal, que es notoria su inferioridad física y mental, comparada con la de nuestros privilegiados.

No burla, sino descrédito, para este desdichado país resulta la forma de interpretar la libertad en todas sus manifestaciones, por los encargados de velar por ella; pues mientras unos ni siquiera son amonestados por la crítica que en sus apreciaciones hacen de hechos, en verdad vergonzosos, á otros en cambio no les es permitido censurar los desaciertos que en la dirección de la cosa pública puedan cometer los que para ella han sido elegidos. Y en tal forma se tolera á los primeros y se persigue á los segundos, que se hace de todo punto imposible que semejante estado de cosas perdure por más tiempo, sin correr el riesgo de que ante las demás naciones seamos considerados indignos de figurar entre las que se tienen por cultas.

Y en todas las órdenes de la vida, nótanse las mismas desigualdades; lo cual no es óbice para los que se consideran satisfechos, asegurar que vivimos en plena democracia y que hoy todos los ciudadanos constituyen una sola clase sin que se puedan notar opresores ni oprimidos. Más la realidad, sin contemplaciones de ningún género, se encarga de demostrar todo lo contrario, sin que para su corroboración hayamos de menester el auxilio de grandes filósofos.

Dado el régimen de privilegios que disfrutamos, funestos deben de ser sus efectos para la clase no privilegiada, manifestándose en toda su lógica. Y siendo esto así, no cabe esperar redención alguna por parte del pueblo oprimido, mientras subsista tan nefasta Sociedad; creer lo contrario, es vivir del error.

La clase trabajadora que sufre vejaciones y toda clase de privaciones, hijas del injusto régimen en que se desenvuelve, es la llamada á reparar tan grande mal; cuya misión há de realizar, mediante su elevación moral é intelectual, transformando el estado presente é implantar el ansiado régimen de igualdad y justicia social.

Mari

Caminando

Veintidos años hace que los trabajadores organizados de todos los países se manifiestan el 1.º de Mayo; dando cumplimiento al acuerdo del primer Congreso de París, ante los poderes públicos presentándose en demanda de una legislación obrera que concuerde con la vida moderna y armonice los intereses proletarios con la civilización que determina la nueva ciencia.

Los veteranos que tenemos un claro concepto del significado de esta demostración, nos satisfará nuestro gran éxito si hacemos un examen retrospectivo de los gigantescos pasos del proletariado en sus justas reivindicaciones, en el corto plazo de tiempo que indicamos. Tanto en el terreno político como en el económico, el obrero adquiere conciencia de clase, se desarrollan sus energías, su vigor aumenta y en todos sus movimientos, la serenidad que acompaña á su destreza le hace acreedor al aprecio y consideración de cuantos ven en su obra el grandioso porvenir de la humanidad entera.

En todos los organismos que los trabajadores invaden, la honradez, hermanada con la pericia, influye á que millones de proletarios se alistán en las filas del ejército del trabajo.

La mayor aptitud de los afiliados es la causa de que las sociedades políticas y sindicalistas aumenten constantemente su riqueza.

La prensa burguesa se ocupa con interés de todo lo concerniente á la clase trabajadora, siendo así que en principio no lo hacía sino para combatir sus determinaciones.

Los gobernantes se ven obligados á reformar la legislación—sirva de ejemplo el caso de los mineros ingleses—en favor de la clase productora que pone en camino á ésta de reclamar otras mejoras que mermen los privilegios y dirija á la humanidad á poner término á la explotación del hombre por el hombre.

Caminemos, pues, á este mismo paso y en otros 22 años de seguro será enarbolada la bandera de la justicia.

Agustín Perez

**Obremos manuales é intelectuales
ya tengan oficio, carrera ó profesión
todos deben marchar unidos por el
camino del progreso.**

Los gobernantes y el pueblo

Mientras España esté regida por gobiernos monárquicos, no tendremos pan ni cultura, elementos indispensables para la vida, fomento y desarrollo de la nación.

Si los gobiernos de España, los millones que han gastado en guerras estériles los hubieran invertido en enseñanza, fomento de la Industria y de la Agricultura, nuestra nación no estaría á tan bajo nivel y las clases obreras tendrían el desarrollo intelectual que les corresponde, y la suficiente mentalidad para conocer la riqueza de sus trabajos.

Pero, por desgracia, no es así; el obrero trabaja sin conocimiento de causa, es rutinario en su obra y lo es, porque el ambiente de la sociedad en que vivió le es adverso, y el gobier-

no de la burguesía que le rige, le falta cultura, y esto es la causa de su suicida suerte y de arrastrar una vida de miserias llena de sufrimientos y privaciones. Y no es extraño que por el instinto de conservación cruce por su mente la idea de abandonar la tierra que le sirvió de cuna y emigrar á lejanas tierras en busca de mejor vivir.

Si los gobiernos que nos rigen no fueran tan tiranos y la burguesía tan egoísta y rapaz, no habría necesidad de que la clase trabajadora tuviese que emigrar; pero como están tan embrutecidos con su medro personal, que no ven, ó no quieren dar vida á la nación, para que se encauce por las vías del Progreso, ende por qué los hambrientos proletarios tienen que abandonar su *cuna* y *patria*, y en cambio nos tiene comprometidos con una guerra que costará un río de sangre proletaria y muchísimos millones á la nación, que será la ruina de la Industria y del Comercio; la muerte de la Agricultura y la bancarrota de España.

La guerra de Marruecos, costará caro á la clase obrera, como caro nos costó la de Cuba y Filipinas; por tanto, todos los trabajadores conscientes, deben protestar de ella y con más fuerza, mayores bríos y valor: lo hemos de hacer el 1.º de Mayo, pidiendo con toda nuestra energía á los gobiernos que nos rigen que se termine la guerra del Rif, y que no se vierta una sola gota de sangre proletaria.

Honremos, pues, trabajadores, la fiesta del trabajo; nuevamente el proletario con su vibrante voz convoca al pueblo para conmemorar la Fiesta Universal del Trabajo; que es señalada en la historia del obrero como el acto de más capital importancia, porque ese fué el día que los trabajadores de ambos mundos se fusionaron para demostrar que una fuerte solidaridad une á los obreros de todos los países y hace que sean las mismas sus aspiraciones y comunes sus intereses.

El acumularse de los años sobre la existencia de la sociedad burguesa, al acercamiento hacia un mundo mejor, producto de una serie ininterrompida de hechos y de una completa transformación en los medios de producción y las relaciones de cambio; la revolución que á diario se opera en la maquinaria, ya en la industria como en la agricultura, sustituyendo cada día más la fuerza muscular por la fuerza mecánica y preparando los elementos necesarios para que la clase obrera se dé cuenta de su condición de explotada y se apreste á combatir la grandiosa y encarnizada lucha que tanto en el campo de la producción de las riquezas cuanto en el de la dirección de los destinos del pueblo, está empeñada contra la clase explotadora, hace que cada día sea mayor el número de combatientes que desafiando los contratiempos, derribando los obstáculos, se encaminan altivos, con paso firme, seguros de alcanzar la victoria, hacia la anhelada meta, dejando tras de sí á cada paso un eslabón de la larga cadena que desde hace siglos los tiene sujetos al carro de la esclavitud.

El abandono del trabajo en este día 1.º de Mayo, por parte de los obreros conscientes de cada país, el abrazo fraternal de los oprimidos y explotados que en esta fecha significa la afirmación de su condición de clase oprimida, la necesidad de la abolición, instituciones atrasadas, y puntal de los poderosos, constantemente amenaza de los desheredados y de la trunqui-

lidad social; la necesidad de la reducción de la jornada de trabajo á ocho horas, afirmación que salvando las fronteras se esparce por el orbe entero como la protesta viril; el grito solemne, la declaración de guerra que lanza al unísono el proletariado, contra un sistema absurdo, basado sobre el robo, la explotación, la mentira, comienza á traducirse en hechos en los pueblos. cuyo proletariado, consecuente con sus principios, marcha á la vanguardia de la organización. Luchando por la verdadera causa de los oprimidos.

¡Salve ¡oh! primero de Mayo! que alborcas un feliz porvenir á la humanidad transformando la propiedad individual en colectiva.

¡Adelante! proletarios, *erguíos, asociados*, que el porvenir es nuestro.

Francisco Roa

Jamás son perdidos los nobles esfuerzos, los santos dolores del que trabaja por la Redención de los esclavos.—Roque Barcía.

Fiesta Universal

Es la cita mundial que se tiene dada la clase trabajadora organizada, para el 1.º de Mayo.

Este día, el mundo obrero, atravesando las fronteras por medio de un ideal redentor y definido, se dá un fraternal abrazo, se saludan cordialmente todos los verdaderos defensores de la humanidad, los profundos entusiastas del progreso, los concienzudos mártires de la libertad.

Con esta fecha que se celebra la fiesta del trabajo, se aprieta una vez más el lazo de Unión de todos los Obreros; cuando esta unión sea total, fuerte como invencible, entonces será cuando por medio de la palanca esgrimida por esta Unión de los trabajadores del mundo, se derribará el régimen de prostitución, del robo y de la injusticia, y se implantará otro régimen en donde se vivirá de la honradez: no habrá la causa del latrocinio, y será una sociedad regida con leyes naturales, promulgadas y sancionadas por el Pueblo, imperando siempre los grandes dogmas nacidos por y para la reivindicación de la Humanidad, Fraternidad, Igualdad y Justicia.

Pueblo obrero, resuelve tus problemas de la manera más radical posible, apartate de los centros corruptivos en ideas y costumbres, no te fies ni te dejes seducir por los que no sienten tus amarguras ni se hacen solidarios de las privaciones y penalidades á que está sujeta la Sociedad Obrera; acude decidido sin puntos de mira á engrosar las filas del campo obrero organizado, y para cumplir tu deber, deberás llevar siempre en tu mente la palabra del gran maestro que representa todo mi programa:—La obra de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos.—Así son mis finalidades.

Franco, J. Perelló

Palma 1.º de Mayo de 1912.

Hágase al niño delicado para la elección de sus razones, que guste de la pertinencia y, por consiguiente, de la brevedad. Inclínesele sobre todo á rendirse á la verdad en cuanto la conciba, ora provenga de su adversario, ora brote en sí mismo por inspiración.—Montaigne.

1.º de Mayo

Alegres te esperan
los trabajadores,
por lucir su bandera
de hermosos colores.

La bandera no ordena
bajezas y agasajos
al patrono,
la bandera ups grita
¡Viva el Trabajo!
que es el mejor trono.

Ya va la comitiva,
ya van andando,
y, en medio, las mujeres
ya van cantando.

No cantan odas
á sus amores,
cantan cantares
para aliviar de madres sus dolores

José Suda.

De Madrid.

Fiesta de Redención

No cabe duda, la humanidad ha de redimirse, y por eso al grito de ¡Proletarios de todos los países unidos! van los obreros constituyendo enormes grupos ú organizaciones políticas y económicas con el noble fin de dar al traste con el presente régimen de injusticias y privilegios é implantando después el reinado de la paz del amor y de la justicia social.

Demás saben los obreros que es ardua tarea lograr la emancipación de la clase trabajadora, y por ésta misma razón trabaja sin cesar un día y otro, esparciendo por doquiera sencilla redentora que después nace y se manifiesta el día 1.º de Mayo, celebrando la fiesta de Redención: la fiesta del trabajo.

Como la aspiración de la clase proletaria mundial está basada en un régimen que haga imposible la explotación del hombre por el hombre, é aquí porque política y económicamente lucha contra la clase que la oprime, contra la clase que la explota y envilece.

La clase trabajadora sufriendo miseria, pasando hambre y resistiendo los horribles privilegios que la denigran, se rebela dentro el círculo legal que le permiten las leyes burguesas, promulgadas por la misma burguesía, y le dice:

«Hoy 1.º de Mayo cuento con esta fuerza» y la manifiesta á todo el mundo porque en la manifestación obrera lo que se hace es presentar las huestes á revista.

La revista de 1.º de Mayo, además de hacer pública ostentación de fuerzas, tiene el objeto de ser fiesta, la que ha de ser más sagrada que ninguna porque es la que vale más, porque es la del trabajo, y éste día, los obreros de todo el mundo lo dedican á la causa, á celebrar actos y á pedir á los poderes públicos reformas que mejoren la vida actual.

Hasta hoy, los gobiernos burgueses no se han preocupado de las reclamaciones que el 1.º de Mayo les hacen los trabajadores; pero, como no hay plazo que no se compla, vencerá éste y todos de una vez habrán de rendirse ante la gran revolución social que se adelanta á paso agigan-

tado, empujado por los desaciertos de los hombres que dirigen los estados burgueses, y barrera en seguida todos los privilegios, terminando para siempre con esa odiosa lucha de clases.

Como también sabemos que todo ha de ser obra nuestra, no esperamos nada de nadie; así es que nuestra emancipación la conseguiremos por nuestro propio esfuerzo, y una vez esto conseguido, la humanidad disfrutará de la verdadera libertad y de la paz universal.

Por este motivo, al celebrar la fiesta del 1.º de Mayo, decimos llanamente que es fiesta de Redención, porque tiende á redimir á toda la humanidad.

Palma Abril 1912.

A. M.

El 1.º de Mayo

Día en que el Obrero mundial se pone en un mismo contacto, tocado cual chispa eléctrica que moviliza al proletariado desde el rincón más cerca al más lejos, es el 1.º de Mayo.

Día que cumpliendo cual trabajador honrado se lanza á la calle en manifestación el hombre no como día de holgar, sino, para protestar de la esclavitud que nos tiene oprimidos el régimen actual; y al mismo tiempo pedir de los poderes públicos leyes que favorezcan al obrero que está agotando sus energías con antihumanas jornadas que tiene que producir; nada más que para coger al mendrugo de pan tan mal pagado,

Día alegre para unos (los más) y de horror y espanto para otros es el 1.º de Mayo; digo de horror porque de seguro que se horrorizan estos que comiendo, recreándose á costa del obrero ven que se alzan en son de protesta y que se acerca el pronto desrumbamiento de la opresión y entran en una era de alegría y de hermandad.

Teniendo que sucumbir bajo la bandera de la justicia, verdad, é igualdad Universal.

Vicente Torres

1.º de Mayo

PROGRAMA DE LA FIESTA

1.º Seis de la mañana: Diana, una banda de música, recorrerá las principales calles del casco y Arrabal.

2.º Mitín á las diez de la mañana, en el baluarte del Socorro (Ensanche).

3.º Manifestación pública, precedida de la Guardia Municipal montada; carteles alusivos; banderas de las diferentes Sociedades; un aeroplano, propiedad del inventor y constructor, Francisco Nicolau y Mandilego, compañero de la Sociedad «La Metalúrgica»; banda de música, que recorriendo las calles Socorro, Plaza San Antonio, Sindicato, Bolsería, Cererols, Plaza Mayor, San Miguel, Olmos, Rambla, Riera, Plaza Weyler, Unión, Borne, Conquistador, Victoria, Palacio, Plaza de Cort, Cadena, P. de Santa Eulalia, San Francisco, Lujó, P. de la Paja, Socorro; y disolviéndose en la Federación.

4.º A las tres de la tarde: Gira campestre en la Pradera del Terreno, asistiendo la música.

5.º A las ocho y media de la noche: Velada literario-musical. Un cuarteto de bandurrias y guitarras amenizará el acto; terminando con baile familiar.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27